

rras culturales de nuestro tiempo. Con toda probabilidad, tendrá un perdurable impacto dentro y fuera de los cenáculos académicos. ■

Álvaro Girón Sierra

IMF-CSIC

ORCID: 0000-0001-8222-5577

Luis Ángel Sánchez Gómez. *Entre cadáveres.* Una biografía apasionada del doctor Pedro González Velasco (1815-1882). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Estudios sobre la Ciencia, 74); 2020. 325 p. ISBN: 978840010638-6. 37 €

A través de su extensa biografía, Luís Ángel Sánchez Gómez intenta hacer justicia a la memoria y legado del doctor Pedro González Velasco, buscando puntuar y superar los principales y tan recurrentes motivos por los que el cirujano segoviano fue, no pocas veces, incomprendido, malinterpretado y, por tanto, subyugado en sus aportaciones científicas. El autor, sin embargo, no construye su defensa basada en principios de genialidad que posicionan la figura de Velasco como un nombre imprescindible para los avances de la medicina y la cirugía en España del siglo XIX.

Por lo contrario, aunque Sánchez Gómez reconoce la indiscutible habilidad y talento de Velasco en su oficio —la cirugía— está convencido de que su singularidad no proviene de aspectos concretos, sino que se manifiesta en la totalidad, en el conjunto de actividades que realizó a lo largo de su vida. Entender al hombre Pedro González de Velasco, en el sentido más plural de la definición, es el camino que se propone para que su figura pueda superar el fértil y panfletario —y también reduccionista— campo de las leyendas y mitos en el que circula su nombre rodeado de una oscura y misteriosa aura que sigue alimentando el imaginario de generaciones a lo largo del tiempo.

Adentrarse en lo más profundo de su vida privada, conocer los detalles más íntimos de su historia y la esencia de su personalidad es el camino viable para una aproximación más realista de sus ambiciones y, por tanto, de sus objetivos, donde su trayectoria profesional y sus incontables e incansables proyectos pueden ser interpretados en la raíz de sus intenciones y, finalmente, estimular discusiones en las que la rigidez del asombro y la censura determinada por la

limitación de una visión única, pueda dar lugar a la coherencia y libertad que solo el método democrático y plural del análisis investigativo es capaz de proporcionar.

Para Sánchez, el problema central de esta, digamos, confusión —y marginalización— es, en buena medida, del orden creador-criatura. Es cierto que Velasco no era un tipo muy común. Su excentricidad es, por tanto, inherente a su obra. Esta peculiar característica repercutió, especialmente, en las diversas colecciones que organizó en diferentes museos y espacios a lo largo de su vida. En este sentido, ser conscientes de que la cultura material recogida por Velasco es en gran parte la responsable de tantas controversias, sobre todo porque estaban, no pocas veces, relacionadas a episodios que hirieron una moral religiosa establecida, y transgredieron de manera ofensiva a un orden vigente. Ante este escenario, se justifica la mencionada urgencia de colocar personaje y sus objetos en una perspectiva que considere el contexto en el que estuvieron insertados como un importante e inseparable medio del conocimiento en él generado y reproducido. Ciertamente, a través de este ejercicio, las colecciones de Velasco pueden, finalmente, salir a la luz como fuentes inagotables de información, capaces de aportar significados igualmente plurales, infinitamente más diversos que meras *curiosidades morbosas*, como suelen estar clasificadas. Asimismo, el propio Velasco se podría entenderse como un interesante y complejo agente del conocimiento, claro representante de los cambios vividos por la ciencia europea del siglo XIX, expresados, en este caso, más directamente en la medicina y en el coleccionismo científico de la época.

En este sentido, *Entre cadáveres* supone un importante aporte a la historiografía de la ciencia, ya que refuerza, de forma muy positiva y productiva, la urgencia de romper con la tradición de estudiar el pasado desde un único punto de vista. Además, nos proporciona claros ejemplos de que solamente con el alejamiento de las jerarquías del conocimiento podremos comprender la profusión de materiales presentes en colecciones como las de Velasco una vez clasificadas como desconectadas o irrelevantes y estaremos capaces de darles nuevos significados y, en consecuencia, de relevancia histórica. En este sentido, la obra nos proporciona interesantes e variados ejemplos de perspectivas, sacando a la luz elementos importantes para la construcción de una historia más inclusiva. Hablamos, por ejemplo, del diálogo que se establece entre los objetos y sus diferentes públicos, de las miradas, de las emociones sentidas, de las utilidades vistas y aplicadas, de la comunicación establecida entre agentes y receptores del conocimiento y, especialmente, de las constantes transformaciones a las que se sometieron estas relaciones según sus diferentes contextos de exhibición, pro-

ducción y recepción del conocimiento producido en sus, igualmente diversos, espacios. En otras palabras, *Entre cadáveres...* y, más directamente, la biografía de Pedro González Velasco, es un bello ejemplo de que el camino es todo, menos lineal. ■

Julianna Morcelli Oliveros
ORCID 0000-0003-0576-3827

Neville Wylie, Melanie Oppenheimer and James Crossland (eds.) *The Red Cross Movement. Myths, practices and turning points.* Manchester: Manchester University Press; 2020. 320 p. ISBN 978 1 5261 3351 9. 97 €

Un libro con la historia de la más antigua e internacional de las organizaciones humanitaria siempre es bienvenido y, en este caso, también necesario dada su visión crítica e interpretativa. Como indican los editores Neville Wylie, Melanie Oppenheimer y James Crossland, el objetivo no es proporcionar una evaluación clara ni mucho menos exhaustiva del Movimiento de la Cruz Roja, situación difícilmente realizable. Dada la extensión global de esta agencia humanitaria, surgida en 1863 y que al momento cubre 192 países en todos los continentes, sería una empresa cuasi imposible. Más bien, los capítulos buscan profundizar en las facetas particulares de su pasado que, tomadas colectivamente, proporcionan un punto de partida desde el cual reevaluar su red institucional, dentro de la denominada «empresa del humanitarismo».

El Movimiento de la Cruz Roja se analiza a partir de tres aspectos interconectados que constituyen las partes del libro: los mitos, las prácticas y los puntos de inflexión. En los ya clásicos aportes históricos sobre este movimiento humanitario aparecían algunos de estos tópicos con una visión ciertamente no hagiográfica ni optimista, como ha sido el caso de John Hutchinsón (*Champions of Charity. War and the Rise of the Red Cross*, 1996) o, más recientemente, de Jon Arrizabalaga, («Introduction. On the 150th Anniversary of the Red Cross: New Issues and Perspectives in The History of War Humanitarianism», *Asclepio*, 2014).

La profundización del planteo de las complejas relaciones entre Estados, asociaciones civiles y principios humanitarios frente a la violencia, el hambre y la enfermedad en casi dos siglos, otorga a este texto interpretaciones novedosas. Las jerarquías entre las filiales, las tareas burocráticas de los centros de organiza-